

I. INTRODUCCION

La esterilización femenina tiene una larga tradición en Costa Rica como práctica anticonceptiva. Una encuesta de fecundidad realizada en 1964 en el Área Metropolitana de San José ^{1/} encontró que el 73% de las mujeres casadas o convivientes de 20-50 años habían oído hablar de la esterilización y que sólo el preservativo presentaba un mayor conocimiento (83%); se encontró además, que ese conocimiento era muy similar en todos los niveles de educación. En cuanto al uso, la encuesta mostró que del total de mujeres en unión entre 20-50 años, un 6.1% estaban esterilizadas y que el porcentaje se elevaba a 12.1 si se tomaba como referencia el grupo de las que practicaban la anticoncepción al momento del estudio. ^{2/} Los datos revelaron, también, que la mayoría se había esterilizado después de tener 5 ó 6 nacidos vivos, a una edad promedio de 35 años y que la mitad de ellas habían utilizado algún método anteriormente.

Varias encuestas realizadas a finales de la década 1960-70 y una investigación de los registros hospitalarios llevada a cabo por Tin Myaing Thein y Reynolds ^{3/}, mostraron que el uso de la esterilización había aumentado en esa década, y tres encuestas realizadas entre 1976 y 1981 han indicado que en la actualidad la esterilización constituye, después de la píldora, el método anticonceptivo más utilizado -globalmente- por las mujeres costarricenses y el más popular dentro de las mayores de 30 años.

Desde esta perspectiva lo realmente nuevo en Costa Rica no es el uso de la esterilización con fines anticonceptivos, sino la rápida expansión de su práctica en la última década en todos los sectores de la población nacional. Este fenómeno, sin embargo, no es algo privativo de Costa Rica, en realidad se trata de una tendencia a escala mundial que ha hecho que en un número importante de países industrializados y del tercer mundo la esterilización se haya convertido en uno de los primeros métodos de regulación de la fecundidad. Así, por ejemplo, datos presentados por Cynthia P. Green ^{4/} revelan que en 1973 unos 80 millones de parejas -un tercio del total mundial de parejas usando anticoncepción- estaban empleando la esterilización voluntaria, y que la difusión de su práctica seguía un ritmo muy rápido, mucho más que el de cualquier otro método: mientras entre 1970 y 1977 el número de parejas

^{1/} M. Gómez B., Informe de la Encuesta de Fecundidad en el Área Metropolitana de San José, 1964, Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica, 1968, pgs. 68-83.

^{2/} En la encuesta no se distinguió si la esterilización se había realizado con fines anticonceptivos o con otros fines.

^{3/} Tin M. Thein y J. Reynolds, Esterilización Femenina en Costa Rica 1959-69, Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica, 1973.

^{4/} C.P. Green, Esterilización voluntaria: El Método Anticonceptivo de Mayor Aceptación en el Mundo, Population Reports Nº2 Octubre de 1978, citando estimaciones preparadas por Raventholt y Speidel.